

12.- ¿A qué se les llama populares o tradicionales?

13.- ¿Qué palabras son llamadas semicultas?

14.- Escribe cinco ejemplos de palabras que coexisten en su forma culta y popular.

RITMO DE TRABAJO:

1er. día.- Objetivos 1 al 4.

2o. día.- Objetivos 5 y 6; ejercicios I a IV, de elemento preibérico hasta el árabe.

3er. día.- Ejercicio V, de elemento hebreo hasta terminar.

4o. día.- Objetivos 7 al 9; lectura de palabras cultas y populares; ejercicio VI; autoevaluación y repaso general.

III. IDEAS DE LOS ELEMENTOS QUE FORMAN LA LENGUA ESPAÑOLA.

El castellano, por servir de instrumento a una literatura más importante que la de otras regiones de España, y sobre todo por haber absorbido en sí otros dos romances principales hablados en la Península (el leonés y el navarro-aragonés), recibe más propiamente el nombre de lengua española.

El español es fundamentalmente una lengua de origen latino: el setenta y cinco por ciento de sus vocablos, aproximadamente, proceden del latín.

Además de los elementos latinos, en la formación de nuestra lengua han intervenido elementos no latinos de los que hablaremos más adelante. Primero haremos referencia del latín por ser la "lengua madre" del español.

El latín fue originalmente el dialecto hablado en el Lacio, región cuya capital era Roma. Posteriormente el latín predominó sobre los demás dialectos de la Península Itálica y se convirtió en la lengua oficial del imperio romano. Podemos hablar de dos "tipos" de latín: el latín culto o lengua literaria y el latín vulgar empleado en la conversación de las gentes medias y de las masas populares.

El latín culto o literario era el que se enseñaba en las escuelas y el que todos pretendían escribir pero, durante el Imperio, las divergencias se ahondaron en grado considerable y se estacionó, mientras que el latín vulgar, con rápida evolución, proseguía el camino que había de llevar al nacimiento de las lenguas romances, románticas o neolatinas.

Las lenguas romances son:

- 1.- Gallegoportugués (Antigua Hispania).
- 2.- Español (España).
- 3.- Catalán (España).
- 4.- Provenzal (Sur de Francia).
- 5.- Francés (Francia).
- 6.- Sardo (Cerdeña).
- 7.- Italiano (Italia).
- 8.- Rético o retorromano (Parte de Suiza e Italia).
- 9.- Dálmata (Lengua muerta).
- 10.- Rumano (Rumania).

La radical distinción entre las lenguas romances se debe a tres factores principales:

- 1º El histórico o cronológico, o sea, el diferente grado de evolución alcanzado por el latín, de acuerdo con el momento en que se introdujo en cada uno de los países romanizados.
- 2º El etimológico, es decir, los distintos grupos étnicos y lingüísticos, que en cada lugar entraron en contacto con la lengua de Roma.
- 3º El social, las relaciones de todo tipo: político, religioso, comercial, entre los diversos territorios.

Aunque el español es una lengua principalmente latina, en su formación intervinieron los siguientes elementos no latinos:

- a) Elemento preibérico, especialmente el vascuence. Le proporciona los adjetivos terminados en ez, p. ej.: altivez, lucidez, idiotez, vejez, etc.
- b) Elemento ibérico, céltico y celtibérico. De éste último son: cama, lona, perro, gorra, izquierdo, pizarra.
- c) Elemento cartaginés y fenicio.
- d) Elemento griego, es el segundo elemento importante en la formación del español: biblioteca, escena, comedia, coro, drama, gramática, filosofía, idea, melodía, metáfora, museo, oda, rapsodia, retórica, sátira, sinfonía, tragedia y otros muchos.

Además, a través del lenguaje popular latino hemos recibido en el español numerosos vocablos: barranca, antro, cima, gruta, horizonte, istmo; piedra, amoníaco, arcilla, cobre, cristal, diamante, metal; caña, cristantemo, frijol, geranio, orégano, perejil, vino, zumo; crisálida, elefante, pulpo, rinoceronte; apoteosis, bodega, borica, celo, circo; guitarra, chisme, disco, ensayo, epitafio, estadio; fétetro, hipódromo, melancolía, pira, piropo, propina, triunfo.

Por otra parte, el latín sirvió de vehículo que trasladó numerosas voces de carácter eclesiástico, del griego al español, tales como: ángel, apóstol, bautismo, blasfemia, católico, cisma, cristiano, Cristo, diablo, diócesis, eucaristía, evangelio, exorcismo, herejía, iglesia, mártir, misterio, paraíso y otras más.

A todo lo anterior debe añadirse un enorme conjunto de denominaciones técnicas, puestas a objetos que la civilización helénica no conoció tales como: microscopio, periscopio, telégrafo, teléfono, etc., pero cuyos elementos verbales se han tomado de la lengua griega.

e) Elemento germánico, su influencia es fuerte porque vivió dos siglos en íntimo contacto con los romanos, p. ej.: guerra, robar, ganar, guiar, orgullo, rico, fresco, blando, etc.

f) Elemento árabe, es el más importante después del griego, ya que dominó a la Península por 8 siglos y aportó al español los siguientes términos: aceituna, acequia, alacena, alacrán, alambique, alazán, albacea, albóndiga, alboroto, alborozo, alcachofa, alcancía, albufera, alcantarilla, alcoba, alcohol, aldea, alfalfa, alfarero, alfiler, alfombra, álgebra, algodón, alguacil, alhaja, alhelí, alhóndiga, almacén, almohada, alquiler, ajuar, arancel, azahar, azote, azotea, azucena, azul, azufre, cenit, cerro, cifra, elixir, gandul, gañán, guarismo, haragán, jarra, jazmín, jinete, orangután, maquila, naranja, noria, quilate, recua, sandía, tabique, tahur, talco, tambor, tarea, tarifa, tafetán, talismán, zanahoria, zanja.

A los árabes debemos la preposición hasta, las interjecciones: ¡eh!, ¡hola!, ¡arre! y ¡ojalá!, los indefinidos: fulano, mengano y zutano.

g) Elemento hebreo, en nuestro vocabulario han quedado palabras de origen hebreo modificadas a través del latín: Benjamín, David, Eva, Ester, Gabriel, Isabel, Ismael, Jacobo, Jesús, José, Judit, Lázaro, Manuel, Matías, Mesías, Miguel, Zacarías; aleluya, amén, cábala, edén, fariseo, hebreo, hosanna, jubileo, judío, rabino, sábado.

h) Elemento americano, a partir del descubrimiento de América, se introdujeron en el español numerosas voces procedentes de las lenguas americanas.

De las Antillas provienen: cacique, caimán, caníbal, canoa, caoba, carey, colibrí, guayaba, hamaca, juracán, maíz, papaya, sábana, tabaco, tiburón.

De México surgen: cuate, escuincla, tocayo, mecate, chicle, metate, jícara, nopal, petaca, petate, tiza, chamaco y otros.

Sudamericanas son: coco, tapir, cancha, cóndor, papa, puma, etc.

i) Elemento de lenguas modernas. Debido a las relaciones culturales, históricas, políticas y comerciales de España con otros países europeos, han entrado en nuestro idioma voces procedentes sobre todo del francés, italiano, inglés y alemán que ya se han incorporado al español:

a) Del francés: comité, endosar, lotería, buró, tráfico, premier, debutar, hotel, reproche, ficha, bufete, caderete, broche, etc.

b) Del italiano: espagueti, caricatura, piano, piloto, banco, charla, fachada, alerta, opereta, soneto, coronel, pestaña, etc.

c) Del inglés: cheque, coctel, bistec, yate, filme, túnel, rifle, mitin, vagón, etc.

d) Del alemán: blindar, bloque, boxeo, draga, rifa, sable, tonel, toalla, vals y otras.

Las palabras cultas o cultismos son las de introducción más tardía en el idioma, fueron tomadas del latín clásico cuando era ya lengua muerta. Apenas sufrieron modificaciones y fueron incorporadas al idioma por los literatos, p. ej.: dominical (dominicalis), artículo (artículus), etc.

Palabras populares o tradicionales son las que proceden del latín vulgar, fueron usadas siempre por el pueblo el cual las transformó con el uso, p. ej.: dueño (dominum), otro (alterum), pueblo (populum).

Cultas.

acre.

ánima.

atónito.

Populares.

agrío.

alma.

tonto.

Cultas.

auscultar.
 botica.
 cálido.
 capital.
 capítulo.
 clavícula.
 coagular.
 colocar.
 concilio.
 cripta.
 décimo.
 delicado.
 directo.
 dominar.
 duplicar.
 estricto.
 factura.
 fastidio.
 forma.
 franquicia.
 frígido.
 implicar.
 ínsula.
 íntegro.
 laborar.
 legal.
 limitar.

Populares.

escuchar.
 bodega.
 caldo.
 caudal.
 cablido.
 clavija.
 cuajar.
 colgar.
 concejo.
 gruta.
 diezmo.
 delgado.
 derecho.
 domeñar.
 doblar.
 estrecho.
 hechura.
 hastío.
 horma.
 franqueza.
 frío.
 emplear.
 isla.
 entero.
 labrar.
 leal.
 lindar.

Cultas.

lucro.
 luminaria.
 mácula.
 malicia.
 masticar.
 minuto.
 móvil.
 nominar.
 operar.
 plano.
 pleno.
 radio.
 rápido.
 recurrir.
 recuperar.
 ruptura.
 secular.
 selvático.
 signo.

Populares.

logro.
 lumbrera.
 mancha.
 maleza.
 mascar.
 menudo.
 mueble.
 nombrar.
 obrar.
 llano.
 lleno.
 rayo.
 raudo.
 recorrer.
 recobrar.
 rotura.
 seglar.
 salvaje.
 seña.

Las palabras que son más antiguas que los cultismos, pero más recientes que las populares y por eso resintieron menos cambios que las segundas y más que las primeras son llamadas semicultas. Por ejemplo: siglo, peligro, etc.

A las palabras semicultas se les llama así porque tuvieron una transformación incompleta; no quedando ni intactos, como las cultas, ni tan evolucionadas como las populares; - porque empezaron a usarse por el pueblo, tal vez en la época del romance castellano (siglos VIII y IX).